



Enseñanza Cultural de Idiomas Extranjeros

POR

JULIO SAAVEDRA MOLINA

(Profesor en el Internado Barros Arana)

(*Conclusión*)

APENDICE IV

NÚMERO DE PERSONAS QUE PIENSAN EN INGLÉS, ALEMÁN,
FRANCÉS, ITALIANO, Y CASTELLANO

En muchas publicaciones pueden hallarse cifras redondas referentes a la cantidad de personas que hablan el inglés, el alemán, el francés, y algunas otras de las principales lenguas. La disparidad de las apreciaciones basta, sin embargo, para revelar la ligereza de los cálculos. Así, por ejemplo, mientras el *Whitaker's Almanack* dice que en el mundo hablan en inglés 160 millones de personas, en alemán 130, en

ruso 100, en francés 70, en español 50, en italiano 50 y en portugués 25; el *Atlas Universel* por A. L. Hickmann atribuye al inglés 150 millones, al alemán 90, al ruso 110½, al francés 50, al español 52, al italiano 37 y al portugués 24½; y el *Almanach Hachette*, por su parte, da para el inglés 143 millones, el alemán 68, el ruso 85, el francés 49, el español 65, el italiano 35 y el portugués 23.

En la sola Europa, según cálculos del inglés Lewis Carnac, citados en la obra *Gross-Deutschland* por Otto R. Tannenberg (1), han hablado

(1) Traducción francesa: *La Plus Grande Allemagne*, página 219, Lausana, Suiza, Librería Payot, 1916.

	En 1500	En 1600	En 1700	En 1800	En 1911
El alemán...	10 millones	15 millones..	45 millones..	25 millones..	87 millones (alemán, holandés y flamenco).
El francés...	10 »	14 »	20 »	31 »	42,5 » (francés, provenzal y valón).
El italiano...	9,5 »	10 »	13 »	15 »	34 » (italiano, siciliano, etc.)
El castellano.	8,5 »	11 »	18 »	18 »	20 » (castellano, catalán y gallego).
El inglés....	4 »	7 »	8 »	20 »	43 »

No conozco ningún cálculo detallado y razonado acerca de esta materia, y por esto he intentado hacerlo, aunque el tema ofrece serias dificultades por la falta de buenas estadísticas, según ya lo he manifestado en el *Capítulo II*. Los cálculos populares, consistentes en sumar la población de un país con la de otro y con la de un tercero, sin hacer distinciones de especie alguna, no les bastan ni a las personas menos amigas de la aproximación. Pensar que la cifra de las personas que hablan alemán puede hallarse sumando la población de Alemania con la de Austria y Suiza, o que el número de las que hablan castellano se encontrará agregando la población de España a la de América española, es simpleza, porque en cada uno de esos países no toda la población habla uniformemente la misma lengua; no sólo residen extranjeros que conservan el idioma de su país natal, sino que muchos indígenas hablan habitualmente en su hogar una lengua diversa a la oficial o a la de otras regiones del mismo estado.

En las notas que acompañan a los cuadros del *Capítulo II* (páginas 302, 304, 306 y 308 del Tomo CXXXIX de los ANALES) he apuntado las principales razones en que me apoyo para atribuir al inglés 147 millones de cerebros, al alemán 83, al francés 48, y al italiano 42. En este *Apéndice* sólo me queda que agregar algunos datos ilustrativos referentes a las anteriores lenguas y justificar la cifra de 58 millones que doy al castellano.

INGLÉS.

Según la obra citada de Tannenberg, los irlandeses que no hablan inglés son 3 millones y los galenses 1 millón. Estas cifras son seguramente exageradas. Las de *The Statesman's Year Book*, recordadas en la página 302, *nota 1*, son 20.953 y 280.905 respectivamente. Incluyendo los demás pobladores extraños al inglés, en las Islas Británicas sólo el 1,9 % de la población no lo habla como lengua materna. A este respec-

to, sería pues el Reino Unido la nación más compacta entre las consideradas en este estudio.

La *nota* 2 de la misma página podría ilustrarse agregando los siguientes datos, bien conocidos, referentes a la inmigración: la población de los Estados Unidos era en 1820 de 9.634.000 personas; de 1821 a 1915 recibió 32.527.294 extranjeros; el resto, hasta enterar unos 100 millones, se debe a la natalidad de ambas clases de pobladores. De los 32.527.294 inmigrantes mencionados, el Reino Unido envió 8.234.687, de los cuales más de la mitad eran irlandeses; Alemania envió 5.527.259; Anstria-Hungría 4.066.228; Italia 4.029.113; Rusia 3.409.904; los pueblos escandinavos 2.010.676; Francia 516.163; y los demás países 4.533.864. Naturalmente, gran parte de los descendientes de estos emigrados conservan todavía el idioma de sus padres; lo cual se puede aproximadamente calcular tomando por base las cifras que se dan para los *German-Americans* o yanquis *guionados* (*hyphenated*), que muchos estiman en 10 a 12 millones.

En cuanto a la *nota* 3 de la misma página 302 y a la *nota* 4 de la 306, referentes al Canadá, las cifras 54% para la población inglesa y 28,5% para la francesa son las de 1911.

ALEMÁN.

Según la obra citada de Tannenberg, en Europa había (en vísperas de la Gran Guerra) 87 millones de alemanes, incluyendo a holandeses y flamencos, que su autor estima en 8.900.000. Pero, según otro cálculo del mismo libro, no son sino 83 millones, distribuídos así:

Bajos sajones, desde Dunkerque y Amsterdam hasta Riga y Reval.....	40	millones
Franconianos orientales, en las orillas del Rin y del Mosela, en Hesse, el Palatinado, Lorena, y la Franconia bávara.....	11,5	»
Turingianos, en Turingia, el Reino de Sajonia,		

Lusacia, Silesia, Posmania meridional, y el norte de Bohemia y de Moravia.....	10,5 millones
Alamanes, en Wurtemberg, el oeste de Baviera, Suiza, Alsacia, y el Gran Ducado de Baden	9 »
Bajuvaros, en la antigua Baviera, el sur de Bohemia, el Austria, y las regiones alpinas..	12 »

Según otro libro alemán, la *Deutsche Geschichte* por Einhart (1), los alemanes de Alemania eran 63 millones (en 1909) y los de Austria 12. Como también había 2 millones y medio en Suiza, las personas que pensaban en alemán en 1909 en la Europa central eran, según este historiador, 77.500.000.

En la misma obra (págs. 349 y sigs.), se lee que en Rusia europea vivían entonces unos 150 mil alemanes nacidos en Alemania y 2 millones de descendientes de alemanes, sobre todo en las provincias del Báltico, Estlandia, Livlandia, y Kurlandia; fuera de inmigraciones recientes a Volinia y Podolia de unas 120 mil personas, a Besarabia y vecindades de unas 400 mil, y al Volga de unas 400 mil también. Total de Rusia: 3.070.000.

Por último, este autor encomia, en las páginas 356 y 357, los datos reunidos en 1906 por Paul Langhaus, referentes a los alemanes que viven fuera de Alemania, los cuales son, en millares:

Francia 500; Inglaterra 100; Dinamarca 50; Italia 50; Rumanía 50; Turquía 15; Serbia 7; Bulgaria 5; Suecia 5; España 3; Portugal 3; Noruega 2; y Grecia 1. Total de estos países de la Europa: 791.000.

Estados Unidos 12.000; Brasil 440; Canadá 360; Argentina 60; Chile 20; Antillas 5; México 5; Uruguay 5; Colombia 3; Paraguay 3; Centro América 2; Perú 2; Venezuela 2; y resto de la América 2. Total 12.909.000.

Rusia asiática 71; Turquía asiática 5; Kiautchou 2,8; China 2; Japón 0,9; y resto del Asia 50. Total 131.700.

(1) Segunda edición. Leipzig (Dieterich'sche) 1909.

Unión Sud Africana 565; Egipto 12; Africa alemana 5; y resto del Africa 10; Total 592.000.

Australia y Nueva Zelandia 110; Islas alemanas de Oceanía 0,6; y resto de la Oceanía 2,6. Total: 113.200.

Sumando estas diversas cantidades, los alemanes de todo el mundo serían, según Einhart: 95.106.900.

Pero, según el *Statesman's Year Book*, el *Amanach de Gotha*, y el *Atlas de Hickmann*, ya citados, la población de Alemania, clasificada por el idioma materno, en 1900, se componía de 51.883.131 alemanes, 252.918 bilingües (alemán y otra lengua), y 4.231.129 no alemanes (de los cuales más de 3 millones de polacos). Hablaba pues el alemán sólo el 92,5% del total, que en 1913 se avaluaba en 66.835.000. La población de Austria Hungría, en 1910, comprendía a 11.987.701 personas que hablaban alemán, o sea, el 23,5%; y la de Suiza, a 2.599.154, es decir, el 69%, según las mismas obras.

FRANCÉS.

En la *nota* 1 de la página 306 (del Tomo CXXXIX de los ANALES) he justificado la cifra 93% que doy a la población francesa de Francia. Según Tannenberg (en la obra citada), en Niza y Córcega habitan 250 mil italianos. No he tomado en cuenta este dato por hallarse en una obra tan parcial.

La población 46,3% de población francesa (valona) que atribuyo a Bélgica en la *nota* 2 de la misma página, resulta de los siguientes datos que trae el *Almanach de Gotha*: en 1910 había en Bélgica 2.833.334 personas que hablaban sólo el francés (valón y francés); 871.288 francés y flamenco, 74.993 francés y alemán, 3.220.662 flamenco sólo, 8.652 flamenco y alemán, 31.415 alemán sólo, 52.547 las tres lenguas, y 330.893, entre las cuales los niños menores de 2 años, que no hablaban ninguna de las tres lenguas mencionadas.

En cuanto a la proporción 21,1% de la *nota* 3, es la de 1910, según las obras citadas ya.

CASTELLANO.

En la página 309 (del Tomo CXXXIX de los ANALES) di la cifra 58.400.000 para el número de personas que hablan el castellano como lengua materna, y en la página 310 dije que la justificación de esa cifra se hallaba en un artículo que publiqué en la *Revista de Educación Nacional*. Los párrafos pertinentes de dicho artículo van a continuación (1):

a) ¿Pueden considerarse personas de habla castellana a todos los nativos de España? Yo aceptaría la respuesta afirmativa acerca de aquellos catalanes, vascos y gallegos que, no siendo analfabetos (2), pueden al menos leer y escribir el castellano, aunque en el seno de su familia sólo hablen los idiomas catalán, vascuence o galáico. Pero respecto a esos otros, numerosísimos, sobre todo en Galicia, que ni escriben ni leen ni hablan el castellano, porque apenas lo chapurrean o no lo chapurrean siquiera, respecto a éstos, ¿no sería demasiada condescendencia? Tales gallegos son más bien portugueses que castellanos, y tales catalanes son más bien provenzales que castellanos. Desgraciadamente, las cifras me faltan para semejante apreciación.

El total de vascos, en el norte, es 440 mil; los moriscos, en el sur, son unos 60 mil; los gitanos unos 50 mil (*Statesman*), y los extranjeros que no hablan castellano también unos 50 mil (en 1900 eran: 20.480 franceses, 11.592 portugueses, 7.749 ingleses, 5.055 italianos, 2.949 alemanes, etc., según el *Anuario Estadístico de España*, de 1912).

Por estos y aquellos capítulos, ¿no será prudente reducir el 10% de los 20.600.000 personas (20.244.123 en 1912, según el *Anuario* citado) que pueblan ahora la España? Así lo haré en los cálculos que siguen.

(1) Las indicaciones entre paréntesis y en bastardilla se refieren a las obras citadas en las páginas 299 y 300, *nota 1* (del Tomo CXXXIX de los ANALES).

(2) En Galicia (Coruña), en 1900, los analfabetos llegaban al 70% de los hombres y el 86% de las mujeres.

b) Si de España se pasa a la América castellana, las circunstancias son parecidas.

Chile es tal vez el país de raza más uniforme en la América ($\frac{3}{4}$ de español y $\frac{1}{4}$ de indio araucano) y el más castellano del mundo castellano (con excepción de Cuba), porque el número de personas que no hablan esta lengua, comparado con la población total del país, da un porcentaje ínfimo, que, sin embargo, es de 4,9%. En efecto, según el *Censo* de 1907, la población de Chile era de 3.249.279 personas, de las cuales eran indios araucanos 101.118 (1) y extranjeros 134.524, a saber: 27.740 peruanos, 21.968 bolivianos, 18.755 españoles, 13.023 italianos, 10.724 alemanes, 9.845 británicos, 9.800 franceses, 6.956 argentinos, 3.813 austro-húngaros, 2.080 suizos, 1.920 chinos, 1.729 turcos, 1.055 yanquis, y de otras nacionalidades cifras inferiores a 660, que es la de los rusos. Pero los extranjeros de países donde no se habla el castellano, suman únicamente 58.134. Agregando una décima por ciento, por aquellos hijos de extranjeros (alemanes de Valdivia) que no hayan sido aún asimilados en cuanto al lenguaje, tendremos que, de los 3.600.000 habitantes de Chile en 1914, (3.596.541, según el *Anuario*), sólo 180.000 más o menos, no hablan castellano.

c) En la República Argentina, la población india se estima en sólo 30.000 personas (*Statesman* y *Montebruno*), pero el número de extranjeros es inmensamente mayor que en Chile. Según la *Nelson's Encyclopædia*, tres cuartas partes de la población han nacido en la Argentina, y son, en su mayoría, de origen español; y el cuarto restante, compuesto por inmigrantes, contiene unos 850.000 italianos y unos 430.000 españoles. Pero esto no está conforme con otras cifras.

Desde 1857 hasta 1911, el número de inmigrantes que ha-

(1) Hoy posiblemente menos, pues van siendo asimilados (no exterminados como en otros países) al resto de la nación.

bían llegado *por mar* a la Argentina (1) era de 3.924.952, según *The Statesman's Year-Book*; y hasta 1912 era 4.248.355, según el *Almanach de Gotha*. Entre ellos había:

Hasta 1911 (<i>Statesman</i>)		Hasta 1912 (<i>Gotha</i>)
2.052.925	italianos.....	2.078.264
1.132.460	españoles.....	1.286.277
201.732	franceses.....	25.013 (1)
115.827	rusos.....	136.659
89.442	sirios.....
74.191	austriacos.....	80.295
50.731	alemanes.....	54.280
48.526	ingleses.....	49.860
30.619	suizos.....	30.626
16.419	portugueses.....
5.010	yanquis.....

Desde 1857 hasta 1911 los emigrantes habían sido 1.156.871 (*Statesman*). Hasta 1912 eran 2.188.809 (*Gotha*).

La diferencia a favor sería, pues, de 2.768.081, según el *Statesman's Year Book*, y de 2.059.546, según el *Almanach de Gotha* (de éstos, 206.160 corresponden a 1912).

Difieren estas publicaciones en la *pequeña* suma de 914.695 unidades. Aceptando para 1914 una cifra mediana y redonda de 2.500.000, y teniendo presente que la mayoría de los españoles que han venido a la Argentina es de gallegos, y que todavía éstos han regresado a su patria en mayor proporción que los otros inmigrantes, ¿sería prudente estimar en 2 millones ($\frac{4}{5}$ del total) la cifra de los que no hablaban castellano?

Según el último censo, de 1895 (*Gotha*), de los casi 4 millones de personas empadronadas, más de 1 millón eran

(1) *Por tierra* le han llegado casi todos los que primeramente han venido a Chile.

extranjeros (1), o sea unos 800 mil ($\frac{1}{5}$ del total) que no hablaban el castellano. Ahora que la población se estima en 8 millones (habiendo duplicado en 20 años), el número de personas que no hablan castellano (los extranjeros, los hijos no asimilados de los que lo fueron o lo son, y los indios) no puede bajar de 2 millones (el 25% de la población) en la República Argentina.

d) Para el Uruguay, la cifra es más baja. De la población empadronada en 1908, eran uruguayos (con muy poca mezcla de indios) 861.464 habitantes, y extranjeros 180.722 (*Gotha* y *Statesman*). Entre éstos habían: 62.357 italianos, 54.885 españoles, 27.789 brasileros, 18.600 argentinos, 8.341 franceses, 1.444 turcos y sirios, 1.406 suizos, 1.324 ingleses, 1.112 alemanes, 1.109 austro-húngaros.

Suponiendo que españoles y argentinos fuesen todos castellanos (entre los primeros pululan los gallegos), los extranjeros que no hablaban castellano eran en 1908 unos 117.237, o sea, el 11,2% de la población total, que en 1914 se estimaba en 1.315.714 personas (*Anuario*, de Chile). Los castellanos del Uruguay no pasan, pues, de 1.168.354.

e) La población del Paraguay se calculaba en 1911 en 800.000 personas, de las cuales eran indios 100.000, extranjeros unos 26.100 y el resto mestizos (*Statesman*). Entre los extranjeros había: 10.000 italianos, 9.300 argentinos, 2.500 alemanes, 1.400 brasileros, 1.100 españoles, 800 franceses, 600 uruguayos, 400 ingleses.

En la población actual del Paraguay, de unos 825 mil habitantes, puede haber, pues, 700 mil que hablen castellano.

f) En Bolivia, el censo de 1900 arrojó las siguientes cifras (*Statesman*):

(1) La cuarta parte de que habla la *Nelson's Encyclopaedia*.

920.864 indios,	o sea el 50,9 %	de la población total			
486.018 mestizos,	» 26,7	»	»	»	»
231.088 blancos,	» 12,7	»	»	»	»
3.945 negros,	» 0,21	»	»	»	»
y 170.936 sin clasific.	» 9,4	»	»	»	»
<hr/>					
1.812.851					

Los extranjeros eran 7.425, de los cuales 2.072 peruanos. Puede considerarse que sólo los indios y la mitad de los extranjeros no hablen castellano, es decir el 51 % de la población, en números redondos. Como ésta puede apreciarse en unos 2.350.000 (2.265.801 en 1911, según *Gotha*), Bolivia tendría 1.198.500 personas que hablan familiarmente el castellano.

g) Para el Perú, las cifras son todavía más desfavorables, aunque muy anticuadas, ya que el último censo es de 1876. Ese año el Perú tenía 2.660.881 habitantes (*Statesman*), de los cuales eran:

Indios.....	el 57,6 %
Mestizos (cholos y zambos).....	» 24,8 »
Blancos	» 13,8 »
Negros.	» 1,9 »
Asiáticos.....	» 1,9 »

Los indios, los asiáticos y los extranjeros no constituyen, pues, menos del 60% de la población, que, según el Gobierno peruano, es inferior a 3 millones (*Statesman*), si bien el *London Stock Exchange* ha tomado como base para sus cálculos la de 4 millones, bastante inferior a la avaluación de la *Sociedad Geográfica de Lima* (4 609.999) y sobre todo a la del *Almanach de Gotha* (5.800.000).

En el supuesto de 4 millones, los castellanos del Perú serían 1.600.000, y si la asimilación de indios ha sido enér-

gica en los últimos decenios, podría llegar hasta 1.800.000.

h) El Ecuador tiene cerca de 1.600.000 habitantes (1.500.000 en 1910, según *Gotha*), incluyendo a unos 200.000 indios no civilizados (*Statesman*). La parte mayor de la población restante es también india; son mestizos unos 400.000 y pocos los de pura sangre europea (*Statesman*). En suma, no es prudente suponer que haya en el Ecuador más de 800.000 personas que piensen en castellano.

i) La población de Colombia, según el censo de 1912, era de 5.075.961 personas, sin incluir a Panamá ni a unos 30.000 indios no civilizados (*Statesman*). Estos pueden llegar también a 150.000 (*Montebruno* y *Nelson's Enc.*) (1). El resto está compuesto por mestizos, negros, mulatos e indios, pero estos últimos ya casi enteramente asimilados, de tal suerte que no hablan otra lengua que el castellano (*Montebruno*). Los extranjeros son escasos. Colombia da, pues, unos 5.100.000 personas a la lengua de Colón.

j) Venezuela tiene más o menos 1.250.000 habitantes, si bien los cálculos oficiales (muy discutidos) le atribuyen más de 2.700.000 (*Statesman*). La mayoría de la población se compone de mestizos y mulatos (*Montebruno*). Los indios, en 1890, eran 326.000 (*Libro Internacional*). Venezuela da, por consiguiente, unos 2 millones muy discutibles al mundo castellano.

k) El censo de 1907 dió a Cuba 2.048.980 habitantes (*Statesman* y *Gotha*) de los cuales 1.428.176 eran blancos (70,3 %) y 620.804 de color (29,7 %). Entre los primeros había 203.637 extranjeros, y entre los otros 11.837 chinos. Los inmigrantes, en 1911, fueron 38.053, de los cuales 32.104 eran españoles, 1.369 yanquis, 932 ingleses, 128 alemanes. Si todos los extranjeros guardan esta proporción, los elementos no castellanos de Cuba no deben de pasar del 2^o de la población que era de 2.473.600 en 1912 (*Gotha*) y hoy no puede bajar, por lo tanto, de 2.700.000 personas.

(1) No más de 500 mil individuos, según la *Geografía* de Montebruno.

l) En 1911, la República Dominicana tenía 708.000 habitantes (*Statesman*). Aunque los blancos no forman sino el 15 % de la población, y los negros y mulatos el resto (*Montebruno*), los castellanos no bajan de 700.000 en esta República, que ahora puede tener 730.000 pobladores.

m) Tenía Puerto Rico 1.118.012 habitantes en 1910 (*Statesman*), de los cuales el 61,8 % era de blancos y el resto de color (sólo 75 chinos en 1899). Los extranjeros eran pocos. Suponiendo que la conquista inglesa haya avanzado mucho, por lo menos 1.000.000 (del 1.200.000 de hoy) debe de seguir siendo castellano.

n) La población de México según el censo de 1910, era de 15.115.612 personas (*Gotha*), de las cuales ese año eran: 15.010.068 mexicanos, 24.212 españoles, 21.302 guatemaltecos, 19.568 yanquis, 12.769 chinos, 4.771 ingleses, 3.971 franceses, 3.645 alemanes, 2.563 turcos, 2.394 cubanos, 2.068 italianos, 1.922 japoneses, 1.338 árabes y 5.021 de otras nacionalidades, en cantidades menores. En 1900 el 19 % de los mexicanos era de raza blanca, el 43 % de mestizos y el 38 % de indios (*Statesman*). Restando de la población actual (16.000.000) a estos últimos y a los extranjeros no castellanos, quedan 9.860.000 pobladores para la lengua de Hernán Cortés.

o) Guatemala tiene unos 2.100.000 pobladores (1.991.261 en 1909, según *Gotha*), pero el 60 %, más o menos, es de indios (*Statesman*), sólo unos 12.000 son europeos y el resto mestizos. En 1903 eran los mestizos de blanco y los blancos puros 750.615 y los indios 1.091.519 (*Gotha*). Los castellanos apenas llegan, pues, a 800.000.

p) Tiene El Salvador 1.200.000 pobladores (1.161.426 en 1912). Los indios son unos 235.000, los extranjeros unos 200.000 y el resto 772.200, ladinos o mestizos (*Statesman*). Por consiguiente, los castellanos son cerca de 800.000 en esta República.

q) Honduras tenía 566.017 habitantes en 1911 (*Gotha*). Pero de ellos, 90.000 eran indios no civilizados, y el resto, en

su mayor parte, indios también (*Statesman*). Difícilmente alcanzarán a 200.000 los castellanos.

r) La población de Nicaragua se calculaba en 600.000 personas en 1910, pero los europeos y sus descendientes no pasan de 1.200 (*Statesman*). Los indios son los más numerosos entre los pobladores, y luego los ladinos o mestizos, y los negros y mulatos. Como Honduras, esta República no puede dar más de 200.000 personas cuya lengua materna sea el castellano.

s) En 1911, Costa Rica tenía 388.266 habitantes, en su mayor parte ladinos y europeos. De ellos 3.500 eran indios y unos 25.000 negros de las Indias Británicas (*Statesman*). Los extranjeros no son muchos, y por lo tanto los castellanos pueden evaluarse en 350.000.

t) El censo en 1912 dió a Panamá 426.928 pobladores. De ellos 54.488 eran súbditos británicos de las Indias Occidentales, 3.500 chinos (*Statesman*), 47.606 indios (*Gotha*), y algunos miles de extranjeros. 300.000 es una cifra generosa para los castellanos.

u) Hay todavía castellanos en:

Filipinas, muchos millares destinados a desaparecer:

Estados Unidos, según el censo de 1910, 221.915 mexicanos (especialmente en Texas y los demás territorios que antes fueron mexicanos), 62.676 del resto de Hispano-América (23.169 cubanos etc.), 21.977 españoles (*Statesman* y *Gotha*); pero según el artículo citado en la nota 8 de la pág. 310 (del Tomo CXXXIX de los ANALES), 10.000.000 en la Unión y sus colonias;

Brasil, a donde emigraron 403.203 españoles (en su mayor parte gallegos) desde 1820 hasta 1913 (*Gotha*);

Argelia, en 1906, 117.475 españoles (*Statesman*);

Marruecos, en 1910, 10.551 españoles (*Gotha*);

Francia, en 1906, 80.914 españoles, fuera de los sudamericanos (*Statesman* y *Gotha*);

Italia, en 1901, 1.400 españoles, 772 argentinos, etc. (*Gotha*), 9.800 catalanes (*Statesman*, pág. 981);

Y cantidades menores en otros países.

En resúmen, hablan castellano, *como lengua materna*:

	Población total	Población castellana
España.....	20.600.000	18.540.000
México.....	16.000.000	9.860.000
República Argentina...	8.000.000	6.000.000
Colombia.....	5.200.000	5.100.000
Chile.....	3.600.000	3.420.000
Cuba.....	2.700.000	2.646.000
Venezuela.....	2.700.000	2.000.000
Perú.....	4.000.000	1.800.000
Bolivia.....	2.350.000	1.198.500
Uruguay.....	1.315.714	1.168.000
Puerto Rico.....	1.200.000	1.000.000
Guatemala.....	2.100.000	800.000
Ecuador.....	1.600.000	800.000
El Salvador.....	1.200.000	800.000
Paraguay.....	825.000	700.000
República Dominicana.	730.000	700.000
Costa Rica.....	400.000	350.000
Panamá.....	426.928	300.000
Nicaragua.....	600.000	200.000
Honduras.....	600.000	200.000
Suma.....	76.147.642	57.582.500
Países no castellanos.....		800.000
Total probable.....		58.382.500

En números redondos, **58 millones**, como mínimo, ya que los cálculos han sido severos para varios países; 58 millones que, con mayor complacencia pueden estirarse hasta 60, y que con el desarrollo de la educación elemental y demás medios de asimilación ganará fácilmente los 16 millones de población india y extranjera incrustada en los países de habla castellana.

Lo que pueden significar en el mundo 76 millones de castellanos, aunque sólo $\frac{2}{3}$ de ellos hubieran recibido educación primaria, será seguramente una sorpresa para nuestros difamadores y para los escépticos.



APENDICE V

A N A L F A B E T I S M O

Me corresponde justificar en el presente *Apéndice* las cifras tocantes al analfabetismo que he dado en los cuadros de las páginas 301 a 310 del Tomo CXXXIX de los *Anales*.

He dicho en la 297 (del mismo Tomo) que las estadísticas del analfabetismo no se hacen con criterio uniforme en los países en que me he ocupado. Basta una mirada al cuadro que sigue, con datos copiados principalmente del artículo de E. P. Cubberley en *A Cyclopedia of Education* (1), para convencerse de que la comparación de dichos países en punto a analfabetismo carecería de todo valor, si previamente no se pusieran las cifras en el mismo tono, tal como ya lo advertí en la citada página:

(1) Uno de los estudios más completos y modernos sobre el particular.

TANTO POR CIENTO DE ILETRADOS

(Las letras entre paréntesis se refieren a las notas que siguen al cuadro)

	BASE: <i>Censo general</i> , es decir, toda la población de 10 años arriba (a)	BASE: <i>Reclutas</i> , es decir, la población masculina de 20 años o poco más	BASE: <i>Actas matrimoniales</i> , es decir, una fracción de la población adulta	BASE: <i>Votantes en las elecciones de diputados</i> , es decir, la mayor parte de los adultos masculinos
<i>Países de habla inglesa</i>				
Islas Británicas (b).....	1,0 en 1903 a 4	0,63 en 1910
Gran Bretaña.....	13,52 » 1907
».....	1,0 » 1909 (c)
Inglaterra y Gales.....	1,8 en 1901 a 10	0,29 en 1910
Escocia.....	1,6 » » »	0,31 » »
Irlanda.....	8,1 » » »	10,21 » »
Estados Unidos (sin las colonias).....	17,4 en 1901
Canadá.....	7,7 » 1910 (d)
Australia.....	17,1 » 1901 (e)
Nueva Gales (sin aborígenes)	4,9 en 1901	0,92 en 1906
Queensland (sin aborígenes)...	10,6 » »	2,34 » 1896
			2,0 » 1902

Australia del Sur (sin aborígenes).....	4,5 en 1901
Australia del Oeste (sin aborígenes).....	4,4 » »
Victoria (sin aborígenes ni chinos).....	3,2 » »
Tasmania.....	6,7 » »
Nueva Zelandia (sin chinos).	1,7 » 1906
Colonia del Cabo (europeos solamente).....	6,2 » 1904	27,6 en 1905 a 7 (f)
<i>Países de habla alemana</i>				
Alemania (g).....	0,03 en 1905
».....	0,02 » 1907
Prusia.....	0,06 » 1903	0,4 en 1901 a 10
Austria-Hungría.....	22,0 » 1908
Austria.....	26,2 en 1900
Hungría.....	40,9 » » (h)
Suiza (g).....	0,5 en 1905

	BASE: <i>Censo general</i> , es decir, toda la población de 10 años arriba (a)	BASE: <i>Reclutas</i> , es decir, la población masculina de 20 años o poco más	BASE: <i>Actas matrimoniales</i> , es decir, una fracción de la población adulta	BASE: <i>Censo escolar</i> , es decir, la población # de 6 o 7 años hasta 14, 0 15
<i>Países de habla francesa</i>				
Francia.....	14,4 en 1906 (r)	3,5 en 1904	4,1 en 1901 a 10
»	5,0 » 1905
»	3,3 » 1910
Bélgica.....	18,6 en 1900	8,5 » 1908
Suiza (g).....	0,5 » 1905
Canadá.....	17,4 en 1901 (e)
Argelia.....	7,7 en 1909
<i>Países de habla italiana</i>				
Italia.....	48,2 en 1901	30,6 en 1905	38,7 en 1901 a 10
»	37,6 y 44,8 en 1911 (f)
Austria.....	26,2 en 1900	f
Suiza (g).....	0,5 en 1905

Países de habla castellana

España.....	58,7 en 1900 (k)
México.....	75,3 » (l)
R. Argentina.....	54,4 » 1895 (m)	53,4 en 1910 (m)
Chile.....	49,91 » 1907 (n)	57,89 en 1911 a 13 (o)	38,37 en 1913 a 16 (p)	62,73 » 1907 (q)
Cuba.....	56,8 en 1899
Venezuela.....	92,8 en 1910 (r)
Perú.....	86,5 en 1876 (s)	88,4 » (r)
Bolivia.....	82,9 » 1900 (t)	87,5 » (r)
Uruguay.....	35,0 » 1908 (u)	60,97 en 1914 (v)	50,0 » 1908 (u)
»	42,4 1910 (r)
»	41,0 » 1914 (w)
Puerto Rico.....	79,6 en 1899
Guatemala.....	92,7 » 1893 (s)
Ecuador.....
Paraguay.....
Costa Rica.....	80,2 en 1892 (s)	72,6 en 1910 (r)
Panamá.....	73,9 » (r)
				85,3 en 1910 (r)

a) Obsérvese que, entre los países que no han averiguado el analfabetismo mediante un *censo general*, que es el único medio adecuado, se hallan Gran Bretaña, Alemania, Suiza, etc. Obsérvese además que, entre los que han hecho un censo general, sólo Italia y los Estados Unidos pueden ostentar fechas relativamente frescas: 1911 y 1910; otros cuatro censos datan de unos 10 años atrás: los de Uruguay, Chile, Francia y Nueva Zelanda; los demás tienen una vejez de 15 a 20 años, y el del Perú de 40. Obsérvese todavía que buen número de dichos censos no permite referir el cálculo a la población de 10 años arriba, sino a toda ella: Perú, Guatemala, Costa Rica; o a la mayor de 5 años: Canadá; o de 6: Italia, Argentina; o de 7: Bolivia; o de 11: México; o de 12: Hungría; o de 15: Uruguay; o en fin de 21: Italia.

Etcétera.

Todo lo cual demuestra que semejantes guarismos, en esa forma original, no tienen valor para las comparaciones internacionales. Pero afinados a un diapason cercano, como he tratado de hacerlo, basándome en ciertas relaciones que haré advertir en seguida, ya es otra cosa.

Efectivamente, cotejando las cifras que provienen de los *reclutamientos* y de los *matrimonios*, en aquellos países que simultáneamente han utilizado ambas bases, se nota que guardan cierta vaga relación. Las primeras son siempre inferiores a las otras:

	Reclutas		Matrimonios
Francia..	3,5 en 1904, o sea, el 85 % de		4,1 en 1901 a 10
Italia....	30,6 » 1905, » » »	79 » »	38,7 » » »
Holanda .	1,4 » 1908, » » »	64 » »	2,2 » » »
Prusia ...	0,6 » 1903, » » »	15 » »	0,4 » » »

Pero casi siempre no muy inferiores, toda vez que el término medio es 61%.

Si se cotejan ahora los guarismos provenientes de los *cen-*
sos con los de los *matrimonios*, se nota que éstos son a su vez
siempre inferiores a los otros:

	Matrimonios	Censos
Italia..	38,7 en 1901 a 10, o sea, el 80 %	de 48,2 en 1901
Irlanda.	8,1 » » » » » 47 » »	17,4 » »
Francia	4,1 » » » » » 29 » »	14,1 » 1906

Pero esta vez grandemente inferiores en el mayor número
de los casos, ya que el término medio es 52%.

b) Teniendo presentes las relaciones que acabo de hacer
notar, se puede sostener, sin temor a equivocarse, que en co-
marcas como Inglaterra, Gales y Escocia, en que las actas
matrimoniales arrojan un analfabetismo de 1,8 y 1,6 % entre
1901 y 1910, el censo, de haberse hecho, habría arrojado un
guarismo la mitad mayor, como quien dijera el 2,5% en la
población de 10 años y más.

Obsérvese ahora que, tanto las *actas matrimoniales* como
las de las *votaciones* (1) en las Islas Británicas, denuncian
casi la misma suma de iletrados para Inglaterra y Escocia,
suma que en ambas regiones (Gran Bretaña) es empero muy
inferior a la que da Irlanda por los mismos procedimientos:
el 21% en el caso de las *actas*, el 3% en el de los *votos*. Siendo
los iletrados de 10 años y más en Irlanda, según el censo de
1901, el 17,4%, los de Gran Bretaña eran el 3,6% (o sea, el
21% del guarismo irlandés), tomando pié en los matrimo-
nios, y el 5 % (o sea, el 3 % del mismo guarismo irlandés), to-
mando pié en los votos. El término medio entre estas dos
cifras sería 2,05, es decir, un guarismo sensiblemente pareci-
do al 2,5 que ya habíamos hallado por el otro camino.

(1) Los analfabetos tienen derecho a voto en el Reino Unido, son ciuda-
danos, y en un total de votantes de 6.651.214 en 1910, cuando la pobla-
ción total era 45 millones, los votantes iletrados fueron 41.710. Véase el
artículo *Illiterates* de la *Nelson's Encyclopædia*.

Como, según el censo de 1901 (*Statesman*), Inglaterra, Gales y Escocia tenían casi 37 millones de habitantes, e Irlanda casi 4 y medio, podemos suponer que los analfabetos de las Islas Británicas en la población de 10 años arriba eran el 4,11 % de 41.500.000 (2).

c) Hasta 1915, el servicio militar no era aún obligatorio en el Reino Unido; por consiguiente, estas cifras basadas en los *reclutamientos* tienen valor muy escaso. La 13,52, dada por Cubberley, es inexplicable.

d) Según el *Report of the Commissioner of Education* de 1911, de los 91.972.266 habitantes que dió a la Unión el censo de 1910, eran de 10 años o más 71.580.270, y de éstos 7,7 % no sabían escribir. Para la población blanca nacida en América (casi 51 millones), dicho porcentaje era sólo 3 %; para los blancos forasteros (casi 13 millones), era 12,8 %; y para los negros (poco más de 7 millones y medio), era 30,5 %. La *Cyclopedia* de Monroe agrega: los indios, el 56,2 %; los chinos, el 29 %; los japoneses, el 18,2 %.

e) 17,1 es el porcentaje de analfabetos del Canadá en la población de 5 años arriba. En 1901 los habitantes de este país eran 5.371.315 (*Statesman*), de los cuales el 10 % más o menos eran menores de 5 años y más del 20 % menores de 10. Haciendo las reducciones se obtiene la cifra 19,5 %.

f) Este porcentaje lo trae la *Nelson's Encyclopædia*, y probablemente comprende a toda la población, lo que explicaría su excesiva diferencia con el otro de 6,2.

g) Como en Gran Bretaña, en Prusia, en donde las actas matrimoniales muestran un analfabetismo de 0,4 % en 1901 a 1910, el censo, de haberse hecho, habría arrojado un guarismo no inferior a 0,6 %. Pero, habida cuenta de que el analfabetismo de toda la Alemania, según los reclutamientos, es la mitad del de Prusia sola, y aún la tercera parte; es muy probable que en dicho imperio los iletrados no suban de 0,2 %.

(2) Es una errata la cifra 11,0 que aparece en el cuadro de la página 301 del Tomo CXXXIX de los ANALES.

Sin embargo, he preferido en el cuadro de la página 303 (del Tomo CXXXIX de los ANALES) la cifra 0,1 %, en vista de que los guarismos de los reclutamientos y los de los matrimonios se hallan por lo común no tan distanciados como los de Prusia, según ya lo hemos visto.

Por parecidas razones, he atribuído a Suiza 1,5 %, en vez de la cifra 0,5 que indica el analfabetismo basado en los reclutas.

h) En la población de 12 años arriba.

i) Esta cifra 14,1 es casi tres veces y media mayor que la 4,1 de los matrimonios; parece excesiva, pero es la que trae el artículo de Cubberley.

j) En la población de 6 años arriba 37,6 %, y en la de 21 años arriba 41,8 %, según el *Report of the Commissioner of Education* de 1915, tomo I, págs. 714 y 715.

k) La *Enciclopedia Espasa* (artículo *Analfabetismo*) atribuye a la población española de 4 años arriba, apoyándose en el censo de 1900, estos porcentajes: hombres 50,12; mujeres 67,85. Para toda la población da 63,78 %.—Por otro lado, don F. Martín (en un artículo publicado en *La Lectura* de Madrid, en Agosto de 1914) fija en 59,66% los analfabetos españoles mayores de 8 años, de acuerdo con el *Anuario estadístico de España*, publicado en 1912.—Según don E. Navarro Salvador (en artículos publicados en el *Heraldo de Madrid* en 1913), «España tiene más de 12 millones de habitantes que no saben leer ni escribir. En millares de pueblos nadie sabe leer. Dos terceras partes de los españoles no saben leer. Hay 30 mil pueblos sin escuela. Dos terceras partes de los pueblos de España carecen de escuela y elementos de educación. Dos tercios de los niños no se educan ni concurren a las aulas». La cifra 58,7 de la *Cyclopedia*, aunque horrorosa, es pues moderada.

l) En la población de 11 años arriba. «La masa analfabeta de México supera la cifra de 10 millones de individuos en un total que escasamente era en 1910 de 15 millones», dice el

Lic. don Rafael de Alba en la *Revista Mexicana de Educación* de Noviembre de 1912.

m) La cifra 54,4 se refiere a la población de 6 años arriba. La 53,4 la tomo de la obra *La Instrucción Pública Primaria en Uruguay* (Montevideo, 1911, pág. 54), publicación oficial presentada a la exposición de Turín por la Dirección General de Instrucción Primaria de la República Oriental. Lo mismo digo de las otras cifras correspondientes a 1910 en la misma columna.

n) En 1907, según el *Censo* respectivo, había en Chile:

1.298.218 personas que sabían leer, y

1.951.061 personas que no sabían.

En la población total los iletrados eran pues el 60%.

Pero, de los 3.249.279 habitantes de Chile,

106.546 eran menores de 1 año,

398.986 eran de 1 a 5 años, de los cuales 10.252 sabían leer, y

335.250 eran de 6 a 9 años, de los cuales 81.619 sabían leer.

Resulta entonces que, en los 2.743.747 personas que constituían la población de 6 años arriba, los iletrados eran 1.455.781, o sea, el **53,06%** (1); y en los 2.408.497 personas

(1) En su trascendental libro *El Problema Nacional* (pág. 3), publicado este año de 1917, don Darío E. Salas completa sus opiniones referentes a nuestro analfabetismo (Véase *nota 2* de la pág. 310 del Tomo CXXXIX de los ANALES) en la siguiente forma:

	Porcentaje de las personas que leen en la población total	Porcentaje de las personas que leen en la población ma- yor de 5 años (es de- cir, 6 años arriba)
1865.....	17,0.....	24,0
1875.....	22,5.....	28,0
1885.....	28,8.....	34,0
1895.....	31,5.....	38,1
1905.....	40,0.....	47,2
1915.....	46,0.....	52,0

La cifra 47,2 no me parece buena. Puesto que dos años después, en 1907,

que formaban la de 10 años arriba, los analfabetos eran 1.202.150, o sea, el 49,91 % (1).

o) Según el *Anuario Estadístico de la República de Chile*, 1913, el contingente llamado al servicio militar de noviembre de 1910 a 1911 en la 1.^a y 4.^a Divisiones fué de 2.298 conscriptos, de los cuales entraron a la escuela 1.380, y de ellos, 920 en calidad de analfabetos y 460 de semi analfabetos. El contingente llamado al servicio de mayo de 1911 a 1912 en la 2.^a y 3.^a Divisiones fué de 3.450 conscriptos, de los cuales entraron a la escuela 2.131, y de ellos 1.415 en calidad de analfabetos y 716 de semi analfabetos (2). En las escuelas primarias de la Armada, de los 863 individuos matriculados en 1911, eran analfabetos 254.

No sé lo que deba entenderse por *semi analfabetos*. Si es que sabían leer, o sólo firmarse, y no escribir, entonces son tan analfabetos como los otros, según la manera yanqui de contemplar este asunto. Y en tal caso, los porcentajes serían:

los analfabetos eran 53,06 % y los letrados 46,94%, en 1905 no pudieron exceder esta cifra. Las del *Anuario Estadístico*, en la *población total*, son:

1854	13,5%	de letrados
1865.....	17,0 »	»
1875.....	22,9 »	»
1885.....	28,9 »	»
1895.....	31,9 »	»
1907.....	40,0 »	»

(1) Hace 8 años que estas cifras han podido ser establecidas con auxilio del *Censo de 1907*, sin embargo, no lo habían sido, ni siquiera por la Oficina de Estadística, que yo sepa, hasta hoy; y por lo contrario, la prensa chilena y la extranjera no han parado de repetir el disparate de que en Chile es iletrado el 60%, el 70%, o más, de la población. La cifra 51,24 que di en el cuadro de la pág. 309 (del Tomo CXXXIX de los ANALES) contiene un error de cálculo. Tantas operaciones tuve que hacer para llegar a formar los cuadros recordados que la equivocación es explicable. Revisando las operaciones he dado caza a este y otros yerros.

(2) La suma que da el *Anuario* es 2.271. ¿Dónde está el error?

1. ^a y 4. ^a Divisiones del Ejército.	60,52%	de analfabetos.
2. ^a y 3. ^a »	51,76 »	»
Marina.....	29,4 »	»
En los tres servicios juntos....	56,95 »	»

El *Anuario* de 1915 (con datos referentes a 1913) no distingue, en los datos tocantes al Ejército, entre analfabetos y semi; en cambio distingue en los correspondientes a la Armada 4 clases: 262 analfabetos, 238 semi-analfabetos, 681 alfabetos, 158 con instrucción primaria completa; en total 1.339 conscriptos. Llama, sin embargo, la atención que los matriculados en cierta escuela fueran *todos* con instrucción completa; en otras dos, *todos* analfabetos o semi, y que sólo en tres lo hubiera mezclados. Sea lo que fuere de estos datos, el porcentaje es para 1913:

1. ^a División del Ejército.....	76,0 %	de analfabetos.
2. ^a , 3. ^a y 4. ^a Divisiones.....	61,65 »	»
Marina.....	37,34 »	»
En los tres servicios juntos....	58,83 »	»
El promedio de ambos años, 1911 y 1913, es	57,89%	.

Valdría la pena saber por qué las cifras de la Marina son tanto más bajas que las del Ejército.

Por cierto que estas cifras tocantes a los reclutas denunciarían un porcentaje mucho mayor en la población adulta entera, si el servicio militar se prestara en Chile en las mismas condiciones que en Francia, Alemania, Italia, etc. Pero hay que saber que la mayoría de los jóvenes de la clase pudiente, y por tanto más instruída, consiguen ser eximidos por una u otra razón, o hacen su servicio en cursos apartes, como «aspirantes a oficiales».

p) Según el *Anuario Estadístico*, en el cuatrienio de 1913 a 1916 se levantaron por término medio anual, 19.933 actas matrimoniales, de las que

9.619 fueron firmadas por ambos contrayentes,
4.014 por el marido solamente,
1.314 por la mujer solamente, y
4.986 por ninguno.

Resulta entonces que, de las 39.866 personas que figuraron en las actas, cada uno de esos cuatro años, 24.566 firmaron y 15.300 no, esto es, **el 38,37%**. Naturalmente, saber firmarse no equivale a saber escribir, pero ello es verdad no sólo para Chile sino también para los grandes países europeos que usan el procedimiento de los matrimonios.

Este porcentaje es el más moderno de los cuatro que he reunido en este balance, y es tan importante como el que se deriva del *Censo de 1907*, puesto que lo comprueba casi plenamente. Obsérvese en efecto que en Italia, cuando en 1901 a 1910 las actas matrimoniales arrojaron el guarismo 38,7, que es casi el mismo de Chile en 1913 a 1916, el del censo italiano de 1901 fué 48,2 para la población de 10 años arriba, esto es, también casi el mismo de Chile en 1907. Lo cual prueba que el analfabetismo de este país en ningún caso sube del 50% y tal vez no llegue hoy al 45%. A mayor abundamiento, compruébase aún esta inferencia con la cifra de iletrados que muestra la población carcelaria de 10 años arriba en el quinquenio de 1911 a 1915, según el *Anuario*. En un promedio de 53.105 reos anuales (que, claro está, se reclutan especialmente en las capas más bajas de la sociedad) eran iletrados sólo **el 48,95%**. Y siendo así, en las ciudades como Iquique, Punta Arenas, Copiapó, Valparaíso, Santiago, en donde los iletrados eran en 1907 la mitad de en las aldeas y los campos, los analfabetos no deben de subir hoy del **33%**.

q) Según el *Censo de 1907*, había ese año en este país 715.202 niños de 6 a 14 años, de los cuales eran iletrados 448.665, o sea, **el 62,73%**.

r) Según la obra citada en la *nota m*.

s) En todas las edades.

t) En la población de 7 años arriba.

u) Según el *Report of the Commisioner of Education* (Washington, 1915, Volumen I), el cual dice (pág. 661): «En 1908, se hizo un censo muy completo del Uruguay, que reveló alarmantes condiciones en punto a analfabetismo. Los iletrados de 5 a 14 años de edad eran entonces más del 50 % de la población, y los adultos analfabetos, es decir, los de 15 años arriba, el 35 %. Aún en Montevideo, la proporción de iletrados de 5 a 14 años era de 27 %, y la de los adultos de 15 años y más, 21 %». El mismo *Report*, en el Tomo I de 1912, pág. 483, decía: «El censo de 1909 mostró que el 33 % de la población mayor de 6 años era analfabeto, y considerando sólo a los nacidos en el Uruguay, más del 30%.»

v) Según la *Memoria correspondiente a los años 1911 a 1914* por el Inspector de Instrucción Primaria del Uruguay, Doctor Abel J. Pérez (Montevideo, 1916, pág. 148), pero con esta observación del señor Pérez: «No habiendo entre nosotros la institución de la milicia ciudadana, no puede tomarse la condición del soldado como reflejo de cultura nacional, puesto que el ejército permanente está formado por elemento que se recluta, en su gran mayoría, dentro de las esferas sociales que menos se distinguen por su ilustración.»

w) Según la obra *Instrucción Pública Primaria en la República Oriental del Uruguay. Noticia escrita para la Exposición Internacional de San Francisco de 1915* (Montevideo, 1914). «Cuadro Gráfico N.º 3».

Creo haber cumplido la promesa de *justificar* los porcentajes de analfabetismo que preferí apuntar en los cuadros de las páginas 301 a 310. Sólo me falta hacer una última observación tocante a los países hispano americanos. Compárense los datos pertinentes de los *Apéndices IV y V*: se notará que en estos países el analfabetismo está en razón directa de la cantidad de sangre europea. Chile, Uruguay, Argentina, Cuba,

tenían que ser y son las naciones más cultas de la América española. En las demás la población blanca también es culta, pero el peso muerto de los indios, negros, y mestizos con poca sangre blanca, la anonada y paraliza con su masa relativamente enorme. Las cifras del analfabetismo deberían por lo mismo calcularse, no con relación a toda la población de estos países, sino a su población por razas y por lenguas. En el Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guatemala, o México, en donde los indios constituyen el 40, el 50, y hasta el 70% de los pobladores, en donde éstos viven casi tan ajenos a la civilización europea como en el siglo XV, y en donde hasta forman muchos de ellos tribus verdaderamente salvajes, es impropio tenerlos en cuenta cuando se trata de un asunto netamente cultural y europeo, cual es la utilización de los productos de la imprenta. Estoy cierto de que si los cálculos se refirieran a la población con hábitos europeos, las cifras pavorosas de 70, de 80, y de 90 % de iletrados desaparecerían de las estadísticas americanas.



APENDICE VI

LIBROS QUE SE PUBLICAN ANUALMENTE

No son abundantes los datos que a este propósito he podido juntar. El aficionado a los estudios no cuenta en este apartado rincón del mundo con los recursos que ofrecen los centros europeos o yanquis, con sus pobladas bibliotecas, sus múltiples oficinas, etc. Fácil les será pues a muchos de los que abran esta publicación llenar los huecos que no he llenado por no tener yo los datos. Al hacerlo, tal vez puedan sacarse otras inducciones más justificadas; entre tanto, allá van mis datos y conclusiones:

(Las letras que siguen a las cifras remiten a las notas de la página 1346).

AÑOS	Alemania	Austria Hungria	Suiza	Francia	Belgica	Islas Británicas	Estados Unidos
1900	24.792 <i>a</i>	4.482	13.053	2.913	4.955 <i>c</i>	5.496 <i>d</i>
1901 <i>b</i>	25.331
1902	26.902 <i>e</i>
1903
1904	12.139 <i>a</i>
1905 <i>b</i>	28.886 <i>a</i>	9.342	12.416	2.624	6.817 <i>c</i>	7.514 <i>d</i>
1906 <i>b</i>	28.703	9.261	10.898	2.410	6.985 <i>c</i>	6.724 <i>d</i>
1907 <i>f</i>	30.073	7.640	10.785	2.107	7.701	8.925 <i>d</i>
1908
1909
1910
1911 <i>g</i>	33.000	7.000	10.000	10.400	2.885	11.000	11.223
1912
1913	28.395 <i>h</i>
Termino medio de los años 1901, 5, 6, 7, y 11	29.199	7.000	8.145	11.510	2.588	7.492	7.976

AÑOS	Italia	España	Chile	Holanda	Rusia	Japón	Dinamarca, Noruega, y Suecia
1900	1.058 <i>i</i>
1901 <i>b</i>	5.873 <i>j</i>	1.136	2.837	19.446 <i>k</i>
1902	1.279
1903	1.337
1904	5.534 <i>j</i>	1.353	30.736 <i>k</i>
1905 <i>b</i>	1.429	3.290	36.046 <i>k</i>
1906 <i>b</i>	6.822 <i>l</i>	1.272	3.346
1907 <i>f</i>	7.040	1.230	3.408
1908	1.120
1909	1.135
1910	1.150
1911 <i>g</i>	10.929	2.665	1.152	3.700	29.000	24.000	6.475
1912	1.147
1913	1.291
Término medio de los años 1901, 4, 5, 6, 7, y 11	7.240	2.665	1.212	3.316	29.000	27.532	6.475

a) Según ENRIQUE LICHTENBERGER en *La Alemania Moderna* (Traducción de M. Bueno, Madrid, 1909).

Según *The Encyclopaedia Britannica* (1910, artículo *Germany*), en Alemania la producción librera creció así:

Año:	1570	1600	1618	1650	1700	1750	1800	1840	1884
Libros:	229	791	1.293	725	951	1.219	3.335	6.904	15.607

Según bibliógrafos citados por Giliberti-Cosenza en *Nuova Antologia* (Roma, 1907), en Alemania se estamparon 20.000 obras en el siglo XV, 100 000 en el XVI, 200.000 en el XVII, 500.000 en el XVIII, y 1.000.000 en el XIX.

b) Las cantidades de este renglón las debo al artículo de ANGELO SODINI *La produzione della cultura in Germania e il commercio del libro a domicilio* (Publicado en la revista *Nuova Antologia* de Roma, Abril de 1909).

c) Más 1.089 reimpresiones en 1901; 1.435 en 1905; y 1.618 en 1906.

d) Más 2.645 reimpresiones en 1901; 598 en 1905; 415 en 1906; y 695 en 1907.

e) Según *The Encyclopaedia Britannica*, 1910, artículo *Germany*.

f) Las cantidades de este año las trae Sodini (artículo citado) y él las debe al *Bureau International de l'Union pour la protection des oeuvres littéraires et artistiques de Berne*, y se refieren a las obras nuevas, no a las reimpresiones.

g) Las cifras de este renglón las tomo de dos artículos de EDUARDO NAVARRO SALVADOR (Publicados en la revista *La Escuela Moderna* de Madrid, Febrero y Marzo de 1913).

h) Según *La Revue* de París, N.º de 1.º de Abril de 1914.

i) Los datos referentes a Chile los debo al *Anuario de la Prensa Chilena*, de 1900 a 1913. (Publicado en Santiago, en 1901 a 1914). Estas cantidades se refieren, lo mismo que las de Navarro Salvador, a libros y folletos y excluyen a las *publicaciones musicales*; pero, al revés de las de Sodini, comprenden tanto a las *publicaciones nuevas* como a las *reimpresiones*, y también a las *publicaciones oficiales, estatutos, prospectos*, que no entran en fila para las cuentas del *Bureau* de Berna.

El año 1900 es el primero con más de mil libros o folletos; el de 1899 no llegó sino a 978, el de 1898 a 871. En ninguna de estas cifras se incluye las *publicaciones periódicas*, las cuales pasan de 300 a partir de 1899 para llegar en

	Según el Anuario de la Prensa	Según el Anuario Estadístico
1910 a	414.....	254 (!)
1911 »	471.....	493
1912 »	496.....	492
1913 »	512.....	539
1914 »	?.....	478

j) Comprendidas las publicaciones periódicas y musicales.

k) Sólo 35 traducciones en 1901; 28 en 1904; y 17 en 1905.

l) Más 446 reimpresiones.

Como se ve, mis datos se refieren especialmente a 13 países y a 6 de los 11 años que van de 1901 a 1911. Durante este período, el orden de los puestos, atendiendo a la cantidad absoluta, es:

Alemania.....	29.199	libros	por	año
Rusia.....	29.000	»	»	»
Japón.....	27.532	»	»	»
Francia.....	11.510	»	»	»
Suiza.....	8.145	»	»	»
Estados Unidos.....	7.976	»	»	»
Islas Británicas.....	7.492	»	»	»
Italia.....	7.240	»	»	»
Austria Hungría.....	7.000	»	»	»
Holanda.....	3.316	»	»	»
España.....	2.665	»	»	»
Bélgica.....	2.588	»	»	»
Chile.....	1.212	»	»	»

Pero, en proporción a la población de cada uno de estos países en 1911, los puestos y las obras publicadas son:

	Población en 1911	Libros y folletos, anual- mente, por cada millón de habitantes
Suiza.....	3.800.000.....	2.143
Holanda.....	6.000.000.....	553
Japón (sin Corea ni For- mosa).....	51.600.000.....	533
Alemania.....	65.000.000.....	449
Chile.....	3.400.000.....	356
Bélgica.....	7.500.000.....	345
Francia.....	39.600.000.....	293
Rusia Europea (sin Polonia ni Ciscaucacia).....	120.600.000.....	240
Italia.....	34.600.000.....	209
Islas Británicas.....	45.300.000.....	165
Austria Hungría.....	50.000.000.....	140
España.....	19.600.000.....	136
Estados Unidos.....	92.000.000.....	87

La reflexión que sugiere la lista anterior es que, de los 13 países considerados, el de cultura más intensa es Suiza (y 4 veces más que el siguiente, que es Holanda); que Alemania (la orgullosa) no ocupa sino el 4.º lugar (y el 2.º entre las «potencias mundiales», pues el Japón la aventaja: que Chile tiene un puesto honorabilísimo (el 5.º); y que los Estados Unidos van a la cola de todos ellos (y a gran distancia).

Durante este período, la producción ha crecido casi incesantemente en Suiza, Holanda, Japón, Alemania, Chile, Italia, Islas Británicas, y Estados Unidos, pero se ha casi duplicado, o más que duplicado, sólo en Suiza, Italia, Islas Británicas, y los Estados Unidos. Se ha mantenido casi invariable en Bélgica; y ha disminuído casi incesantemente en Francia.

Las cifras anteriores se refieren a la producción total. Atendiendo a las materias de las obras, la proporción varía enormemente de un país a otro. La de la *literatura*, comprendido el *teatro*, fué ésta en 1911, según los artículos citados de Navarro Salvador:

	Por cada 100 obras
España.....	42
Islas Británicas.....	30
Dinamarca, etc.....	25
Estados Unidos.....	23
Francia.....	23
Holanda.....	20
Bélgica.....	18
Alemania.....	14
Italia.....	11
Japón.....	7

De las 2.665 obras publicadas en España en 1911, eran pues imaginativas 1.112, de las cuales 545 eran novelas y 245 obras teatrales, y de éstas, 22 eran dramas, 54 comedias, 54 zarzuelas, y 115 juguetes cómicos, etc. Es toda una fotografía del alma española: tan solo las novelas representan más de la quinta parte de los libros publicados.

Los libros de *educación*, comprendidos en ellos todos los didácticos o instructivos, para los niños y jóvenes, fueron:

	Por cada 100 obras
Holanda.....	18
Alemania.....	16
Italia.....	13
Francia.....	9
Estados Unidos.....	9
Islas Británicas.....	8
Bélgica.....	5
Dinamarca, etc.....	4
Japón.....	4
España.....	4

Esto fué en lo relativo. Pero las cifras absolutas aparecen menos distanciadas para ciertos países, debido a su gran producción total. Así, por ejemplo, las obras japonesas, con ser solo el 4 % fueron más que las francesas, que representan el 9 %. Las primeras sumaron 1.100, las francesas 1.097. Las alemanas sumaron 5.252, y las españolas 117. Ese mismo año las revistas alemanas eran cerca de 6.200, de las cuales 322 exclusivamente de pedagogía, unas 100 para los niños y 236 tocantes a juegos y deportes.

De las 5.973 obras de *ciencias políticas y jurídicas* que aparecieron en 1908, más de la mitad eran alemanas y 180 españolas.

En 1911, las cifras para las *ciencias sociales*, sin incluir *educación*, fueron:

Alemania.....	3.200
Francia.....	2.458
Italia.....	1.111
España.....	303

Proporcionalmente, resultan estas otras cifras:

	Por cada 100 obras
Francia.....	24
Alemania.....	18
Italia.....	18
Holanda.....	18
Bélgica.....	17
España.....	16

En la rama de las *matemáticas, astronomía, física, química, biología, antropología, botánica, zoología, etc.*, aparecieron el año de 1911 en:

Alemania.....	1.819	libros
Islas Británicas.....	650	»
Italia.....	600	»
Francia.....	400	»
España.....	104	»

En la rama de las *ciencias aplicadas* (medicina, higiene, farmacia, ingeniería, construcción, tecnología, agricultura, contabilidad, trasportes, industrias, navegación, etc.) las cifras son semejantes, siendo las primeras cifras de la medicina las siguientes:

Alemania.....	2.012	obras
Francia.....	1.022	»
Italia.....	1.000	»
Japón.....	1.000	»

La primera cifra de la *agricultura, industrias, y comercio*, correspondió al Japón con 5 mil obras.

Pero la proporcionalidad en las *ciencias puras y aplicadas* (sin las *sociales*) fué esta:

	Por cada 100 libros
Bélgica.....	22
Italia.....	19
Alemania.....	18
Japón.....	18
Islas Británicas.....	16
Francia.....	14
Holanda.....	13
España.....	13

Considerando en un solo grupo las *ciencias sociales, matemáticas, naturales, y aplicadas*, (pero sin las obras *educacionales*), la proporción es esta otra:

	Por cada 100 obras
Japón.....	44
Bélgica.....	39
Francia.....	38
Italia.....	37
Alemania.....	36
Holanda.....	31
Dinamarca, etc.....	30
España.....	30
Islas Británicas.....	28
Estados Unidos.....	27

Nuevamente vale la pena observar aquí que, no obstante la *honorabilidad* del puesto de España, antes de Inglaterra y los Estados Unidos, ello no pasa de ser una honorabilidad *relativa... a sólo 100 obras*. Y como los centenares no pasan de 26...

En cuanto a la *historia, geografía, filosofía, bellas artes, y demás materias* no comprendidas en ninguna de las categorías precedentes, la proporción fué esta otra:

	Por cada 100 obras
Japón	45
Estados Unidos.....	41
Dinamarca, etc.....	41
Italia.....	39
Bélgica.....	38
Alemania.....	34
Islas Británicas.....	34
Holanda.....	31
Francia.....	30
España.....	24

En este grupo, la *filosofía* empieza con Alemania y 700 obras, y termina con España y 56; la *religión* comienza con Alemania y 3.000, sigue con Francia y 855, y termina con España y 132 libros; las *bellas artes* empiezan con Alemania y 1.056, siguen con la Francia y 351, la Italia y 347, y acaban con España y 73 publicaciones; la *geografía* y la *historia* comienzan con Alemania y 1.447 y 1.377, y acaban con España y 47 y 167 libros respectivamente; en fin la *filología* y la *lingüística* dan comienzo con Alemania y 2.287 obras, para finalizar con España y 16 (1).

(1) En el libro *La Sombra de Goethe* por don Armando Donoso, publicado a fines de 1916, hállanse unas cifras del Dr. Carlos Richet tocantes a *memorias científicas* en diversas lenguas. El cronista bibliográfico de *El Mercurio* que se firma Omer Emeth (número del 25 de Diciembre de 1916) las cita y comenta así:

«Para demostrar la superioridad científica de Alemania, el señor Donoso dice: Finalmente citaremos el juicio del Dr. Carlos Richet, quien escribe: «En cuanto a determinar el número de trabajos alemanes, en lugar de recurrir a aproximaciones, he preferido, de entre quinientas memorias compulsadas al azar en una bibliografía internacional, hacer el censo comparativo de las memorias escritas por los sabios de diferentes nacionalidades, y he aquí las cifras obtenidas de entre 100: alemanas 41; francesas, 25; inglesas y americanas, 16; italianas, 10; rusas, 5; otros países, 3. Así, pues, como estas memorias tienen un valor relativamente comparable, se sigue que los progresos científicos son realizados aproximadamente en las

Hasta aquí los números referentes a las obras distintas, según los artículos recordados de Navarro Salvador, o tomando pié en ellos.

Las cifras referentes al monto de ejemplares de cada obra serían también muy dignas de pesarse. Desgraciadamente, no tengo datos tocantes a ello, si no es que las tiradas alemanas, son enormes, fabulosas.

En relación con el monto de ejemplares que la industria librera pone en circulación, está la cifra del comercio de librería, y mediante ésta se puede barruntar aquél. Incluyendo los impresos musicales, los mapas, y otras producciones análogas, las cifras del comercio de librería en 1911 fueron:

proporciones siguientes: una tercera parte del progreso es debido a Alemania; una tercera a Francia y a Italia (naciones latinas que conviene juntar en este caso); en la otra tercera parte, destinada a los otros países reunidos, los anglo-sajones representan dos tercios de influencia» (p. 332).

Hasta aquí el señor Donoso.

Tengo yo a la vista una estadística del mismo doctor Richet, cuyos números y conclusión son muy distintos.

Dice Richet: «Considerando el conjunto de los trabajos que se refieren a las ciencias médicas todas, he encontrado (para 1907), las siguientes proporciones:

Lengua alemana	37 p. 100
— francesa	26 —
— inglesa	25 —
— italiana	6 —
Otras lenguas	6 — »

En seguida agrega: «En números redondos, puede admitirse, para el conjunto de las publicaciones de biología y medicina en lengua alemana, 45 por 100, y para el conjunto de las publicaciones en lengua francesa, 30 por 100 de la totalidad. Se advertirá que esa relación es muy exactamente la misma que la relación de las poblaciones de lengua alemana y de lengua francesa, de tal suerte que en realidad hay poco más o menos la misma proporción de memorias médicas y biológicas por cada 1.000 habitantes en Alemania y en Francia. Constatación bastante imprevista y que no era inútil apuntar»: (Petit y Leudet. Obra citada p. 350).»

	Interior	Exportación	Importación
	Millones de francos	Millones de francos	Millones de francos
En Alemania	1.000	123	57
» Islas Británicas	616	77	...
» España	40	5	5

Sólo en música exportó Alemania ese año por valor de 7 millones de francos.

Según don A. Colmo (en un artículo de la revista *Nosotros*, de Buenos Aires), el cual se apoya en un bibliógrafo cubano, los siguientes países compraron a las casas editoras de España en un año reciente (que no se indica):

Argentina	668.460	pesos (dollars ?)
México	171.540	»
Cuba	113.000	»
Panamá	28.000	»
Chile	24.000	»
Uruguay	21.000	»
Puerto Rico	14.700	»
Colombia	14.000	»

¿Qué puede decir a este respecto nuestra Oficina de Estadística? ¿Cuánto se compró a Francia, a Inglaterra, a Alemania? ¿Cuánto hemos vendido en el interior y al extranjero?



APENDICE VII

LOS LIBROS DE NUESTRAS BIBLIOTECAS CLASIFICADOS POR IDIOMAS

Para saber qué recursos de cultura pueden ofrecer a las personas que sólo leen el castellano, o el castellano y cada una de las principales lenguas europeas, los 177.910 volúmenes que nuestra mayor biblioteca, la «Nacional» de Santiago, contenía al comenzar el año 1915 (1), sería necesario conocer, en primer término, cuántos volúmenes en castellano, en francés, en inglés, en alemán, en italiano, en ruso, etc., alberga la Biblioteca. Desgraciadamente, la cuenta no ha sido hecha todavía.

Pero, si las obras prestadas al público guardan relación con las existencias, la clasificación por idiomas que anualmente se hace de los préstamos podría dar una idea del conjunto. Tengo a la vista las clasificaciones en cuestión referentes al decenio 1906-1915. En todas ellas se observa el

(1) Véase lo que he dicho en la página 109 del Tomo CXL de los ANALES. Las grandes bibliotecas de Europa y los Estados Unidos guardan uno, dos, tres, y hasta cuatro millones de libros.

mismo orden y parecida proporción: 1.º castellano, 2.º francés, 3.º inglés, 4.º italiano, 5.º alemán.

Hé aquí las cifras de cuatro años dadas para el Salón de Lectura:

	1906	1911	1914	1915
Castellano.....	53.336	31.337	96.276	145.014
Francés.....	4.977	3.462	6.892	9.920
Inglés.....	1.276	785	1.748	2.301
Italiano.....	514	219	583	1.765
Alemán.....	364	126	311	326

Los libros en castellano eran en parte traducciones, y, como el idioma de un libro, su ropaje, no se identifica con su fondo, con la cultura a que pertenece (según he procurado probarlo en el *Apéndice I*), poco nos dice en verdad el cuadro anterior acerca de qué culturas son las que más influyeron esos años en la formación de la nuestra en Santiago. Este punto se ilustra mejor con las cifras tocantes a la nacionalidad de las obras consultadas, la que fué como sigue en 1911, y ha continuado en análoga proporción después: Chilena 15.240, Francesa 10.304, Española 6.108, Inglesa 1.654, Hispano-Americana 884, Italiana 575, Alemana 519, Greco-Romana 402, Eslava 139, Yanqui 69.

La segunda en importancia de las bibliotecas de Santiago, la del «Instituto Nacional», constaba en 1912 de 49 mil volúmenes encuadernados. De ellos estaban ya catalogados y clasificados por idiomas 32.642, como sigue:

Castellano.....	21.237
Francés.....	7.164
Inglés.....	2.611
Alemán.....	692
Italiano.....	612
Otros idiomas.....	326

Al terminar 1914 llegó a 69.660 volúmenes, y de ellos se consultaron ese año:

Castellano	26.237
Francés	3.038
Italiano.	155
Inglés	119
Alemán.	81
Otros idiomas.	98



APENDICE VIII

EL FRANCÉS, EL INGLÉS, Y EL ALEMÁN, JUZGADOS POR LOS ENTENDIDOS

En la nota 1 de la página 106 del Tomo CXL de los ANALES, he citado opiniones del profesor Pinloche acerca de la dificultad relativa del francés, inglés, y alemán, quien a su vez cita otras de Fichte y de Seidel. No pienso insistir aquí y por mi cuenta en el mismo tema, sino recordar simplemente otras opiniones tocantes a la índole de cada uno de esos grandes idiomas.

Francés. —

«Merced a los acontecimientos políticos, el romance de la Isla de Francia (París) vino a ser la única lengua literaria de los franceses, el que ensanchó su dominio a la par y a medida que se extendía el real poder, y compartió en cierto modo los éxitos y la gloria de los Capetos de la rama derecha. Después de la guerra con los albigenses, los diversos dialectos de la lengua de *oc* (provenzal), bajaron a la categoría de *patois* (lenguaje local y rústico); y no bien había terminado

el siglo XIV cuando todos los dialectos del norte (los de la lengua de *oïl*) había corrido idéntica suerte. Este predominio del habla de la Isla de Francia concuerda con una modificación importante de la lengua misma.

...El romance del siglo X había conservado tres de las declinaciones del latín y dos casos en cada declinación... Las tres declinaciones fueron reducidas a una sola a partir del siglo XIII, y en el siglo siguiente la declinación misma desaparece... El abandono de las declinaciones y de los casos señala el fin del romance y el advenimiento del francés moderno... La lengua francesa ha roto definitivamente el marco semi latino en que el romance la había encuadrado hasta entonces. La transición ha terminado: del latín, idioma sintético, ha salido una lengua cuyo carácter esencial es el ser francamente analítica.

Con efecto, en latín las palabras no solamente expresan una idea; expresan también sus relaciones con las otras palabras, y, para decirlo todo, su papel en la proposición. Las varias desinencias o terminaciones, reguladas por las declinaciones y por los casos, son las que señalan esas relaciones recíprocas; por lo mismo, no son necesarios ni los artículos ni las proposiciones. Resulta así que el lugar de las palabras en la frase es indiferente y que un autor puede disponerlas en ella a su antojo. La frase es larga y compleja: las diversas proposiciones se mezclan en ella unas con otras. Tales son los caracteres del latín, y en general de las lenguas sintéticas.

En el francés moderno, la función esencial de los sustantivos y adjetivos es expresar ideas; y, cuando varían, casi no es sino para indicar diferencias de género y número; porque sus relaciones se señalan sin su intervención por palabritas como los artículos y las preposiciones. La construcción no es libre, sino que está sometida a un orden lógico que rara vez altera la inversión. El sujeto va a la cabeza con sus calificativos y determinativos; el verbo va a continuación, y es seguido a su vez por sus complementos. La frase es corta, por

lo general, y las proposiciones que la componen, en vez de asociarse íntimamente, se destacan con individualidad. Tales son los rasgos distintivos del francés moderno, y en general de las lenguas analíticas». (PORCHER, BESSOU, PERRIN, y VAUDOUEUR, *Précis d'Histoire de la Littérature Française*, págs. 17 y 18, París, sin año).

Son proverbiales las siguientes frases de Antonio Rivarol, periodista francés de la segunda mitad del siglo XVIII, autor de un famoso elogio de la lengua francesa escrito en 1783 para un certamen abierto por la Academia de Berlín, y en donde decía: «Lo que distingue a nuestra lengua de los idiomas antiguos y modernos, es el orden y la construcción de la frase. Este orden debe ser siempre directo y necesariamente claro. El francés nombra primero el sujeto de la oración, en seguida el verbo, que es la acción, y por fin el objeto de esta acción: hé ahí la lógica natural en todos los hombres, y lo que constituye el sentido común. Ahora bien, este orden tan favorable, tan necesario al razonamiento, es contrario casi siempre a las sensaciones, que nombran primero al objeto que hiere en primer término. Por eso es que todos los pueblos han abandonado el orden directo y recurrido a giros más o menos audaces, según lo exigían sus sensaciones o la armonía de las palabras; y la inversión ha prevalecido en la tierra, porque el hombre es gobernado más imperiosamente por las pasiones que por la razón.

El francés, por privilegio singular, ha sido el único en permanecer fiel al orden directo, como si todo él fuera razón. . . . Resulta de ahí esa admirable claridad, base eterna de nuestra lengua. Lo que no es claro no es francés.

Consecuencia de esto es que la lengua francesa es menos a propósito para la música y los versos que cualquier lengua antigua o moderna, pues estas dos artes viven de sensaciones, sobre todo la música, cuya propiedad es dar fuerza a las palabras sin numen, y suavizar las expresiones rudas. . . .

Al poseer por excelencia la claridad, la lengua francesa ha tenido que buscar toda su elegancia y fuerza en el orden di-

recto; el orden y la claridad han debido dominar sobre todo en la prosa, y la prosa ha tenido que darle el impesio. Este progreso está en la naturaleza: con efecto, nada es comparable a la prosa francesa.

La pronunciación del francés lleva el sello de su carácter: es más variada que la de las lenguas del Sur, pero menos brillante; y es más dulce que la de las lenguas del Norte. Hecha para la conversación, la lengua francesa es el vínculo de los hombres y el encanto de todas las edades; y ya que hay que decirlo, entre todos los idiomas es el único que en su índole lleva incluida la probidad. Segura, sociable, razonable, no es ya la lengua francesa, sino la lengua humana. . . . »

Alemán.—

El idioma de la sociedad culta de Alemania, de su literatura y su ciencia, órgano del pensamiento nacional y enseña de la unidad de la raza, es el «alto alemán» (*Hoch-Deutsch*), o alemán del sur, preferido por Lutero para su traducción de la Biblia y, desde entonces, vencedor de las demás variedades del alto alemán y también de las diversas formas del «bajo alemán» (*Platt-Deutsch*), o alemán del norte.

La Alemania del Sur o Alta difiere de la del Norte o Baja, tanto por su configuración geográfica como por su lenguaje. «La experiencia nos enseña, dice Jacobo Grimm, que el aire de las montañas vuelve la voz seca y ruda, y que los sonidos se suavizan y apagan en el llano. En la altura dominan los diptongos y las consonantes aspiradas; en el bajo, las vocales sencillas y cerradas, las consonantes fuertes o suaves sin aspiración» (*Geschichte der deutschen Sprache*, XXXI, *Deutsche Dialecte*, citada por A. BOSSERT, *Histoire de la Littérature allemande*, pág. 4, París, Hachette, 1901).

El alto alemán sale de lo hondo del pecho, el bajo alemán cae al parecer de los labios. El primero es una lengua vibrante que se fija en el alma; el segundo se desliza, frágil y fugitivo, y acaricia con su blanda armonía. Mientras el alto

alemán se ha extendido como lengua culta por toda la Alemania, la suerte del bajo alemán ha sido en su suelo menos brillante. Pero, fuera de Alemania, la fortuna se ha mostrado sonriente a éste: dos de sus ramas, el anglo sajón y el holandés, llevados lejos por tribus que emigraron desde las riberas del mar del Norte, han echado raíces en suelo extranjero. (BOSSERT, obra citada).

Sin la riqueza de declinaciones y de casos del latín y del griego, sin la opulencia de modos y formas verbales del griego y del latín, es empero el alemán moderno una lengua sintética todavía, como el latín y el griego; y participa pues de los caracteres señalados poco antes para las lenguas sintéticas.

«Nadie ha probado que la sintaxis alemana, ni siquiera la pronunciación, sean más difíciles que las del francés; en todo caso la ortografía es más racional y sin comparación más fácil que la de éste. Pero el defecto irremediable del alemán es el ser una lengua demasiado arcaica para las necesidades modernas. Interesantísima a los ojos del filólogo, muy expresiva en la poesía, impresionante por las libertades de sus creaciones y de su construcción; es también muy pesada, lenta en demasía para responder a la demanda de rapidez y claridad de la vida actual, dificultada como está por las declinaciones que donde quiera han sido abandonadas, y estorbada en sus frases por inversiones y retoños que embarazan la idea principal con *impedimenta* verbales, en tanto que las palabras se engarzan unas con otras en interminables compuestos. El inglés y el francés, por lo contrario, son lenguas claras, precisas, rápidas, en que el pensamiento va derecho a su objeto siguiendo el camino de la lógica.

Las lenguas grandemente propagadas no poseen siempre estas cualidades desde su nacimiento, sino que las han adquirido a menudo con el tiempo y por fuerza de las cosas. A este propósito, nada es más decidir que la evolución del latín: idioma pesado y tieso en el período primitivo, que se flexibiliza poco a poco hasta convertirse a fines del Imperio

en el admirable instrumento de difusión, tan mal conocido, que fué el latín vulgar.

El francés se fundió en ese molde; también el inglés. Los normandos no sólo conquistaron la Inglaterra; transformaron también, mediante un formidable aporte nuevo, el rudo y primitivo anglo sajón, que cobró vida y se enriqueció, aligerándose, mientras se preparaba para la conquista del mundo. La superioridad del inglés y del francés se debe a que son lenguas cruzadas e híbridas, aunque en dosis desiguales, celto-latino-germánicas, enriquecidas con préstamos, maleables y plásticas, fácilmente asimilables por el extranjero, porque ellas a su vez han asimilado mucho, han perdido defectos originales, y han ganado virtudes prácticas en el trascurso de sus evoluciones y de sus intercambios. Busquemos en Europa el reverso, la lengua indo europea más pura, la que ha permanecido más cerca de sus orígenes y que ha guardado, la única, los ocho casos primitivos: es el lituano, que ha vegetado en el aislamiento y que, lejos de poder irradiar, agoniza de asfixia irremediable.» (ALBERT DAUZAT, *Le français et l'anglais langues internationales*, en la *Revue Pédagogique*, París, Julio de 1915).

«Los autores alemanes son poco hábiles para exponer las ideas esenciales; puntos importantes y detalles se tratan con la misma amplitud. Con frecuencia, hasta en los más ilustres las ideas directoras son oscuras, acaso deliberadamente. Así sucede con Gauss, en sus profundas investigaciones sobre la teoría de los números, y en Weierstrass, poderoso cerebro matemático seguramente, pero que parece abrigar el temor de mostrar a sus lectores horizontes demasiado vastos. Acaso la lengua contribuya a acentuar estos defectos; la formación de palabras compuestas, en las cuales la relación entre los componentes se halla tan mal definida, juegue ahí un papel determinado. Es extraño, en todo caso, que, desde Fichte, los alemanes encuentren en esta aglutinación un signo de superioridad.» (EMILIO PICARD, *La his-*

toria de las ciencias, etc., en *La Lectura*. Madrid, Agosto de 1915).

«Profunda y doctamente, *a priori* y *a posteriori*, en particular por análisis de los caracteres de la lengua alemana, lengua primitiva por excelencia, tipo de vida frente a las lenguas muertas del mundo latino, el filósofo Fichte demostró a los alemanes cómo la conciencia alemana es una con la conciencia universal.» (EMILIO BOUTROUX, *Alemania y la Guerra*, en *La Lectura*. Madrid, Julio de 1916).

Inglés.—

El inglés modelo (*Standard English*) es el dialecto de Londres, «el cual había cobrado ya prominente importancia en los siglos que precedieron a la introducción de la imprenta en Gran Bretaña en 1476, y fué desde entonces el único dialecto usado por escrito en toda Inglaterra» entre los varios en que se había desdoblado la lengua anglo-frisia, rama del bajo alemán, llevada allí por los anglo sajones.

El idioma de los sajones que se establecieron al suroeste de Inglaterra o «antiguo inglés» (*Old English*), el más importante de la isla ya en el año 700, «era una lengua grandemente flexiva, que ocupaba, tocante a esto, un lugar mediano entre el latín y el alemán moderno, y cuya sintaxis se parecía muchísimo a la de esta última lengua». Hacia 1200, el antiguo inglés «había cambiado muchos sonidos, había abandonado la mayor parte de las antiguas inflexiones, cuyo papel era desempeñado por «palabras-formas» (preposiciones, verbos auxiliares, etc.), y muchos vocablos se hicieron anticuados.»

Desde la conquista normanda (1066) el francés había sido «el idioma del gobierno, la nobleza y su séquito, y el inglés el de los sometidos pobladores que habitaban la campiña». Pero hacia 1362 el inglés toma el lugar del francés en el gobierno y en la enseñanza de las escuelas, «y desde entonces el diccionario del idioma inglés es una mezcla de las dos lenguas».

(HENRY SWEET, *A New English Grammar, logical and historical*, Part I. Oxford, Clarendon Press, 1892).

Por eso, ninguna lengua es más híbrida que el inglés, ninguna tampoco más analítica: la simplificación de su morfología llega al máximo.

«Considerado como instrumento de expresión, el inglés moderno tiene grandes cualidades y serios defectos. La desaparición de las sílabas inflexivas ha contribuído materialmente a dar energía al lenguaje. El múltiple carácter del vocabulario inglés da a la lengua una riqueza asombrosa de cercanos sinónimos, mediante los cuales pueden expresarse sutiles diferencias de matiz en el significado o en la expresión emocional. Por ejemplo, el efecto preciso de parejas de vocablos tales como *motherly* y *maternal*, *brotherhood* y *fraternity*, *womanly* y *feminine*, no es fácil de producirlo en ninguna otra lengua. En general, puede decirse que el inglés moderno, con su aguda brevedad, es en un todo admirable como idioma para los negocios, pero que para fines literarios es difícil de manejar, si bien en manos expertas es capaz de un grado extraordinario de finura y fuerza» (*Nelson's Encyclopaedia*, artículo *English Language*).

«Al idioma inglés no le hacen falta las flexiones perdidas para dar al pensamiento toda la claridad y todos los matices, para revestir la poesía de las formas más coloridas, más vigorosas, y más delicadas, y para prestarse a las formas más galanas y a la interpretación de las más altas concepciones del espíritu cuando es manejado por Milton o por Byron, por Macaulay o por Spencer». (RODOLFO LENZ, *La lingüística americana*, en los ANALES DE LA UNIVERSIDAD. Santiago, 1893, Tomo 84, pág. 1008).
